



La cooperación descentralizada a debate



Cuadernos de cooperación ALBOAN

1. La cooperación descentralizada a debate
2. Resignificando la eficacia. Nuestra propuesta
3. Un mundo en profundo cambio. Una mirada al contexto y los retos para las organizaciones de cooperación
4. Reconociendo el pasado para mirar al futuro: la cooperación descentralizada vasca entre la institucionalización y la crisis
5. Reconociendo el pasado para mirar al futuro: la educación para el desarrollo de la sensibilización a la movilización
6. En búsqueda de claves para la mejora de la cooperación descentralizada y su acción humanitaria
7. ¿Puede especializarse la cooperación descentralizada en el apoyo a la descentralización?
8. Procesos de desarrollo económico alternativo, local y regional. Una apuesta de la cooperación descentralizada
9. La eficacia del género o el género en la eficacia
10. El acompañamiento como valor de la cooperación descentralizada

La cooperación descentralizada a debate



Edita:

ALBOAN

Padre Lojendio, 2 - 2º • 48008 Bilbao
Tel.: 944 151 135 • Fax: 944 161 938

Avenida Barañain, 2 • 31011 Pamplona
Tel.: 948 231 302 • Fax: 948 264 308

C/ Ronda, 7 - 4º I • 20001 San Sebastián
Tel.: 943 275 173 • Fax: 943 320 267

Monseñor Estenaga, 1 • 01002 Vitoria-Gasteiz
Tel.: 945 202 676 • Fax: 945 202 676

alboan@alboan.org
www.alboan.org

Autoría: Ignacio Eguizábal, Alicia Aleman Arrastio

Año 2013

Portada: Muxotepotolobat

Diseño y maquetación: Marra, S.L.

Imprime: Lankopi, S.A.

Se autoriza la reproducción parcial de esta obra, siempre que ésta no tenga fines comerciales y la fuente sea citada.

Presentación

La presente colección de cuadernos sobre la eficacia de la cooperación descentralizada pretende avivar un debate olvidado o, al menos, pospuesto, entre las organizaciones e instituciones que se dedican a la cooperación internacional. Las cuestiones sobre la **calidad y la eficacia** de la cooperación descentralizada quedaron sepultadas hace tres años bajo el peso de los continuos y consecutivos recortes presupuestarios de la política pública de cooperación internacional, a todos los niveles. Hoy en día, sin embargo, la cuestión sobre el futuro de la cooperación descentralizada es más **pertinente** que nunca.

Los recortes han supuesto en muchos casos el **desmantelamiento** de la política de cooperación internacional. Valga como ejemplo que cinco comunidades autónomas han reducido su presupuesto más de un 99% en cuatro años. En nuestro entorno, el caso más significativo es el del Gobierno de Navarra, con un recorte del 80% en cooperación internacional, que contrasta con el recorte efectivo del gasto total del Gobierno de Navarra, de menos del 20%. Lamentablemente, no podemos decir que el desmantelamiento haya sido una excepción, varias administraciones descentralizadas también lo han hecho. Es más, **la práctica totalidad que han ejecutado recortes a la cooperación lo han hecho de una manera desproporcionada**. Donde el gasto público total se ha congelado o reducido en valores entre el 10 ó 15%, los presupuestos de la cooperación internacional han visto recortes presupuestarios entre el 35 y el 75%. Solo algunas excepciones, como la del Ayuntamiento de Donostia, pueden presumir de haber realizado esfuerzos relativos con respecto al presupuesto público que han sido sostenidos en el tiempo.

Conviene resaltar que esta política pública es una de las pocas que desde su nacimiento contempló mecanismos de **autorregulación** en los recursos dedicados a la

misma. Debido a la multilateralidad del esfuerzo del desarrollo humano de nivel global, desde su gestación, se han utilizado porcentajes de PIB o de presupuestos públicos para medir los objetivos cuantitativos. Por tanto, si una sociedad reduce su nivel de riqueza y, en consecuencia, el tamaño del presupuesto de sus políticas públicas, se asume desde las instituciones y la propia sociedad civil un ajuste relativo proporcional. Sin embargo, estos años de crisis no han respetado ese pacto social que, en algunos casos como el de Euskadi, había quedado fijado por ley desde 2007.

Como es lógico, este tratamiento presupuestario de las políticas de cooperación internacional ha supuesto **graves consecuencias** para las personas destinatarias de esta política y para todos los actores que participan en la misma. Esta situación, en una época en la que la calidad de las políticas, estrategias y actuaciones estaba en revisión por el contexto internacional del debate sobre la eficacia de la Ayuda Oficial al Desarrollo, ha supuesto una importante **ralentización** en los trabajos en esa dirección, cuando no una **paralización**.

El discurso político de las instituciones ante estos recortes, más allá de partidos, ha discurrido alrededor de la difícil situación económica, las grandes necesidades de nuestra sociedad y la **inevitabilidad**, por ello, de las decisiones adoptadas. Aún más allá, una vez dado el carpetazo a la cuestión de los recursos disponibles de esa forma tan simple y falaz, la propuesta oficial ha sido: los recursos disponibles son los que son y, por tanto, es necesario hacer más con menos (más eficacia), pues los objetivos siguen siendo los mismos (erradicación de la pobreza, objetivos de desarrollo, etc.). Más fácil, ciertamente, es decirlo que hacerlo.

Mirando al futuro, debemos comenzar afirmando, en contra del discurso oficial ya descrito, que la cantidad no se puede desligar de la eficacia, pues menos recursos aboca a contar con menos capacidades y tener menos capacidades implica obtener peores resultados, tanto en alcance como en profundidad. Necesitaremos que la cooperación descentralizada, empezando por las propias administraciones públicas, vuelva a creer en sí misma y lo demuestre con dotaciones presupuestarias acordes con su capacidad y sus **compromisos éticos y políticos**. Desde la sociedad civil seguiremos impulsando el objetivo del 0,7% del presupuesto público de cada administración, como paso previo para el 0,7% de la riqueza. Dicho objetivo implicaría duplicar y triplicar los recursos disponibles en 2013.

Pero, obviamente, no podemos quedarnos en la cuestión meramente cuantitativa. Siendo importante, una vez garantizados los mínimos y la previsibilidad a

futuro, la eficacia y la calidad de la cooperación descentralizada no se juega primordialmente en los recursos disponibles.

En una descripción más cualitativa, partimos de una cooperación descentralizada basada principalmente en la iniciativa de la sociedad civil organizada; en concreto, en las **iniciativas solidarias de ONGD** de diversa inspiración. Esta opción de la cooperación descentralizada en el Estado ha distinguido su actuar del de la desplegada desde el gobierno central. Dicha especificidad ha dotado a la descentralizada, de forma muy particular, de principios solidarios, de un enfoque político de transformación social en nuestra sociedad y en las de destino, y una atención preferencial y directa a las personas en situación de mayor vulnerabilidad.

A modo de efecto colateral beneficioso, la cooperación descentralizada española ha fortalecido, durante sus veinte años de existencia, un tejido social organizado dedicado a la cooperación internacional, donde se han desarrollado personas ejerciendo como profesionales orientados a la colaboración desde valores solidarios y con la misión de extender la idea y práctica de una cultura y una sociedad alternativa, más justa y solidaria. Este grupo humano, formado por miles de personas en todo el Estado, contratadas y voluntarias, ha propiciado una **dimensión humana de la cooperación**, de sociedad a sociedad, que permite alejarse de los enfoques tecnocráticos macro que en muchas ocasiones insisten más en las cuestiones de la gestión de la ayuda y no tanto en el desarrollo humano que buscamos y sus necesarias transformaciones, tanto en las sociedades del Sur como del Norte.

No es menos cierto, sin embargo, que la cooperación descentralizada así construida ha tenido **limitaciones**. La orientación preferente a trabajar por medio de las ONGD¹ ha supuesto en la práctica una falta de orientación estratégica de los recursos de acuerdo a políticas públicas unificadas. Es por ello que resulta difícil trazar de forma clara los objetivos de la política de las administraciones públicas descentralizadas, sus resultados y sus impactos. Los instrumentos utilizados, fundamentalmente subvenciones en concursos de libre competencia para propuestas de actores sin ánimo de lucro, han hecho que la política de cooperación de una administración pública descentralizada sea, en la práctica, la suma de las estrategias de los actores a los que ha venido subvencionando. Aquí es donde se origina la dispersión que tantas veces se achaca a la cooperación descentralizada.

¹ La cooperación descentralizada ha gestionado porcentajes entre el 50 y el 90% a través de las ONGD con una media cercana al 80%, mientras la cooperación del gobierno central nunca ha pasado del 15%. En total, la AOD española ha gestionado vía ONGD entre el 18 y el 20% de sus recursos.

Ante esta situación, algunas voces claman por la reorientación de los recursos por la vía de su concentración en la administración central, con una teórica mayor capacidad de ejecutar su propia estrategia. Este camino sin duda lleva a la práctica desaparición de la cooperación descentralizada y sus indudables beneficios, mencionados sucintamente más arriba.

Otras voces optan por la vía de un creciente protagonismo de la **cooperación directa** de la administración descentralizada con los recursos asignados a la cooperación, en detrimento de los asignados a la gestión por la vía de la sociedad civil articulada hasta ahora mayoritariamente a través de los actores privados sin ánimo de lucro (mayoritariamente ONGD)². Este enfoque, ya desarrollado en los años previos a la crisis por algunas agencias de cooperación descentralizada como la catalana, tiene sus ventajas, siempre que el desarrollo de la cooperación directa se mantenga dentro de unos límites máximos (siempre menores al 30%), la acción se oriente al objetivo de apalancar recursos humanos, económicos y de conocimiento de otras áreas de la misma administración, y las actuaciones se articulen en los territorios concretos con las ya puestas en marcha, durante años, por las ONGD.

Por nuestra parte, como se desgranará en los cuadernos de la presente colección, apostamos por un enfoque de cooperación descentralizada que ponga las medidas de la eficacia de la acción en la alianza entre la sociedad civil organizada y las administraciones públicas, y construya nuevas fortalezas sobre las ya subrayadas, especialmente las que inciden en la implicación de las sociedades civiles en dirección a la construcción de una conciencia de ciudadanía global que se compromete a favor de un desarrollo local y global más humano.

¿Cómo hacerlo? La participación social, orientada a encontrar puntos de convergencia entre actores diversos, y la colaboración entre ellos será sin duda la vía para reforzar las fortalezas actuales y desarrollar nuevas. A continuación, se proponen tres rutas de avance hacia la mejora de la eficacia de la cooperación en términos de contribución al proceso, siempre inacabado y de destino indefinible, del desarrollo humano

En primer lugar, la administración responsable de la cooperación descentralizada debería apostar por articularse verticalmente. Gobiernos autonómicos y

² A partir de este momento, por razones de agilidad en el texto, donde se lea ONGD se estará aludiendo al conjunto de los actores privados sin ánimo de lucro activos en la cooperación internacional para el desarrollo.

entidades locales, que comparten su enfoque de cooperar colaborando estratégicamente con las ONGD, tienen la responsabilidad de articular sus estrategias para fortalecer dicha colaboración. Sus relaciones deberían escalonarse, con organizaciones de distintas capacidades, tamaño y alcance, de modo que el tejido social se siga fortaleciendo a nivel local, autonómico y estatal, y se favorezca la articulación entre actores públicos entre sí y actores privados entre sí. Una reflexión conjunta con las ONGD, orientada a extraer y aplicar conclusiones para profundizar en sus papeles específicos es cada vez más necesaria.

Debatir y alinearnos como sistema de cooperación vasco a la agenda global del desarrollo **Post2015** y definir nuestra contribución a una agenda inacabada, con grandes debates abiertos en la que la cooperación descentralizada debe participar. Debemos impulsar una agenda donde los **Derechos Humanos** sean el eje central y orienten los compromisos y acuerdos del Post 2015. Impulsar decididamente la **coherencia de políticas** para el desarrollo, atender el debate de la **desigualdad** y fomentar la participación para la construcción de la **política de cooperación multi-actor y multi-nivel**.

A partir de ahí, las ONGD nos deberemos especializar, tanto en la dimensión de Educación para el Desarrollo como en la de la Cooperación Internacional, jugando nuestro papel de forma articulada con los distintos actores con los que colaboramos en este sistema de cooperación.

En segundo lugar, **la administración debería convocar otros recursos propios (personales, económicos y de conocimiento) para fortalecer a sus homólogos en el Sur**. El futuro debería convertir los recursos directamente invertidos en la política de cooperación como la conocemos en la parte más pequeña de la cooperación internacional, debido a que los intercambios de conocimiento y personal que se vayan haciendo desde otros departamentos (hacienda, salud, educación, desarrollo territorial, etc.) con las administraciones locales y sub-estatales del Sur cobren mayor protagonismo, coordinados desde una función de gobierno responsable de desarrollar estas colaboraciones. Las reflexiones conjuntas con las administraciones descentralizadas del Sur sobre las políticas públicas a aplicar para el bien común, y sobre las metodologías de participación de la sociedad civil en las mismas serán de gran ayuda para todas, y podrán contribuir a un verdadero avance de la coherencia de las políticas públicas de nuestra administración descentralizada, orientada a que el desarrollo humano de todos y todas sea el objetivo último en torno al que se orientan, y para el que se articulan las políticas públicas de cualquier área de la administración.

En el camino por desarrollar esta dimensión de la cooperación, será importante la articulación con las estrategias que están llevando a cabo las ONGD en territorios específicos en dos direcciones complementarias. Por una parte, las ONGD ofrecen servicios sociales básicos donde no los hay, y con este enfoque se puede acelerar su transformación en servicios públicos. Por otra, hoy en día las ONGD trabajan por desarrollar las capacidades de la sociedad civil para conocer sus derechos, ser actores de su propio desarrollo humano y participar en la vida política de sus instituciones, y con este enfoque se podrán desarrollar las correspondientes capacidades en las administraciones para hacer viable esta participación.

Y en tercer y último lugar, una vez fortalecidas las anteriores dimensiones, llegará el momento de **convocar a más actores en este esfuerzo de contribución al desarrollo**. El sector privado con ánimo de lucro, animado por la ciudadanía que lo sustenta con su consumo de productos y servicios y lo regula con las políticas públicas de las que se dota, tiene varios papeles a jugar en esta obra. Por un lado, adecuar sus propias políticas y prácticas de acuerdo con los valores del desarrollo humano para todas las personas. La implantación de verdaderas políticas de responsabilidad social, comenzando por la fiscal, la de compra ética, atención al desarrollo de sus personas, etc, es su primera contribución al desarrollo (y por consiguiente a la cooperación), sobre todo cuando da el paso para implantarse internacionalmente. Alianzas de amplio calado en las que complementen (añadiendo recursos) la acción de las administraciones públicas y los actores sin ánimo de lucro de la cooperación internacional serán bienvenidas siempre que lo sean en coherencia con los principios de la cooperación internacional, especialmente el de gratuidad.

Para concluir, a modo de resumen, la eficacia de la cooperación descentralizada en el futuro empieza por **creer en ella**, dotándola de una narrativa de su **especificidad** y de los **recursos mínimos** necesarios. Una vez afianzado ese suelo, la articulación vertical de actores públicos y privados sin ánimo de lucro, seguida del apalancamiento de otros recursos públicos en una política coherente y liderada por la máxima autoridad del gobierno, aportará la fortaleza que estas políticas necesitan antes de pasar al último de los pasos: convocar al resto de actores privados, que tienen algunas tareas previas que hacer mientras lo anterior se consigue. Los resultados en clave de desarrollo humano se reforzarán sin casi pretenderlo.

Ignacio Eguizábal (Director - Fundación **ALBOAN**)

Resumen ejecutivo

Esta colección de cuaderno es fruto de un **esfuerzo colectivo** en el que han participado numerosas organizaciones y personas (del Norte y del Sur), reunidas en torno a varios seminarios y jornadas específicas que ha organizado **ALBOAN** en torno a la cooperación descentralizada en el periodo 2010-2013. Así como del esfuerzo por sintetizar y analizar información cuantitativa respecto a la cooperación vasca.

Estos cuadernos sobre la eficacia de la cooperación descentralizada parte de la siguiente premisa: la cooperación internacional solo es una pequeña parte del engranaje que impulsa el desarrollo humano y de las políticas que lo promueven (o lo erosionan). Es desde dicha premisa desde la que **ALBOAN** participa en la discusión de la eficacia y la calidad de la cooperación descentralizada. Esto es, partimos del **reconocimiento de las limitaciones propias** y de la **complejidad** del mundo y, en consecuencia, desde la humildad y el realismo del papel que jugamos cada uno de los diferentes actores (gobiernos centrales y descentralizados, sociedad civil, organizaciones internacionales, ONGD, movimientos sociales, etc.) en los **procesos de transformación social**.

Así, nuestra primera propuesta es **entender** y **resignificar** la Agenda de la Eficacia, a la que se busca aportar desde nuestra experiencia como una organización que participa en la cooperación descentralizada y, en concreto, en la cooperación vasca, en un contexto caracterizado por la crisis, el desplome de los fondos y desplazamiento del debate genuino sobre la eficacia y la calidad hacia posturas retóricas y defensivas. El segundo cuaderno describe el **trayecto** que ha recorrido el debate internacional sobre la eficacia (de la ayuda y del desarrollo) para concluir que son muchos los interrogantes que se proyectan sobre dicho trayecto y el propio

contexto internacional de la cooperación y el desarrollo. Se destaca la lentitud con la que se vienen produciendo avances en la implementación de la agenda acordada en París y Accra (es decir, la agenda más tecnocrática) y se reconoce la capacidad de incidencia y la trayectoria de las organizaciones de la sociedad civil, quienes agrupadas en torno al Foro de Eficacia, han logrado incidir para ampliar el marco del debate (de la eficacia de la ayuda al desarrollo eficaz) y sentarse en la mesa de negociaciones de la Asociación Mundial para una Cooperación al Desarrollo Eficaz. Particularmente valiosa ha sido la labor interna de reflexión sobre la eficacia del desarrollo que han llevado a cabo organizaciones de la sociedad civil, lo que ha permitido profundizar en las implicaciones más **profundas** que conlleva el trabajo de transformación social. Finalmente, destaca la **ambigüedad** con la que se han expresado algunos de los compromisos alcanzados en Busán y la tibieza con la que algunas cooperaciones emergentes han acogido esta agenda internacional para un desarrollo eficaz.

En lo que respecta a la cooperación descentralizada española se considera que ésta ha estado sometida a una volatilidad difícilmente conciliable con la eficacia y la calidad. Tanto el crecimiento brusco de los fondos –acompañado por la profusión de marcos e instrumentos de planificación– como su posterior caída, entran en colisión con un elemento fundamental de la eficacia, como es la previsibilidad (de los fondos y políticas), dificultando enormemente la puesta en práctica de los principios de la eficacia (como la apropiación, la armonización y el alineamiento). Las causas más profundas de dicha volatilidad tienen que ver con sus **debilidades intrínsecas** como política pública y sus **deficiencias estructurales** (el salto entre el marco normativo y el de planificación y la asignatura pendiente de la coordinación). La cooperación vasca también presenta síntomas de dicha debilidad y deficiencias estructurales, pero igualmente ha ido experimentando **avances**, introduciendo **mejoras** y acumulado **aprendizajes** en una trayectoria de 25 años. Si bien es cierto que *lo que está fuera de dudas es que se ha cerrado un ciclo, no sólo para la cooperación vasca sino para la cooperación descentralizada en general*, también es válida una expresión reciente aplicada a la cooperación noruega: *las cosas fundamentales se aplican*. Esto es, sigue siendo válido hablar de una cooperación descentralizada construida entre **sociedad civil y gobiernos descentralizados** para lograr resultados de desarrollo en ámbitos locales, al igual que sigue vigente su potencial para fomentar una **ciudadanía global** y poner en práctica una mayor **Coherencia de Políticas**. Finalmente, y en un tercer momento de este cuaderno, se presenta la comprensión que de la eficacia del desarrollo han propuesto las organizaciones de la sociedad civil, enmarcadas en torno a los

ocho principios de la Declaración de Estambul, a los que **ALBOAN** muestra su plena adhesión para proponer una resignificación construida sobre cinco valores, planteados desde una perspectiva y un lenguaje propio.

El **tercer cuaderno** de la colección es el fruto de la colaboración entre **ALBOAN** y la Fundación **ENTRECULTURAS**. Un mundo en profundo cambio presenta una mirada al contexto internacional contemporáneo, prestando una especial atención a los retos a los que se enfrentan las organizaciones de cooperación. En un primer momento se realiza un diagnóstico de la situación del mundo, se insiste en el aumento de las **desigualdades** como fenómeno global y se plantea que la clásica división Norte-Sur se estaría difuminando, al compás de la creciente influencia de los países emergentes en el marco de un proceso de globalización que no entiende de fronteras. Se cuestiona el **modelo de desarrollo predominante** por ser un modelo insostenible que genera violencia y se caracteriza por el sometimiento del sistema político a la dictadura de la economía. En lo que respecta a la ciudadanía, se subraya su creciente **diversidad** y los mayores vínculos existentes entre lo local y lo global, se detecta un cambio en la percepción de la brecha Norte-Sur, el surgimiento de una ciudadanía global, donde el enfoque de derechos se convierte en un referente internacional y las mujeres continúan siendo ciudadanas de segunda. Por otra parte, el **sistema de cooperación internacional** se encuentra en un proceso de remodelación, donde se cuestiona el modelo de cooperación con las ONGD, surgen nuevos agentes e instrumentos de financiación, se produce un desmantelamiento de las políticas públicas en el Estado español y se producen escasos avances en la calidad de la ayuda. Esta lectura del contexto interpela a las ONGD en relación con siete retos específicos: cimentar la **utopía** de un nuevo paradigma cultural, construcción de una **ciudadanía global**, vinculación de los **retos globales con las demandas locales**, articulación de actores diversos, generar **cercanía** y apoyo de la base social, promoción de la **participación democrática** y **sostenibilidad** de las organizaciones.

El **cuarto cuaderno** de esta colección reconoce el pasado para mirar al futuro de la cooperación descentralizada vasca, cuyo momento actual se encontraría entre la institucionalización y la crisis. El cuaderno se estructura en tres partes. En la primera, se presenta de forma crítica los **mitos y realidades** del discurso de la eficacia y la cooperación descentralizada, para brevemente presentar cómo se ha planteado dicho debate en el conjunto de la cooperación vasca. En la segunda parte, se procede a analizar los proyectos de cooperación internacional financiados en Euskadi en el periodo 2004-2011 por las ocho instituciones públicas más representativas

y con mayores fondos en el ámbito de la cooperación al desarrollo: Gobierno Vasco, las tres Diputaciones Forales, los Ayuntamientos de las tres capitales y Euskal Fundazioa. Así, se presenta una **foto descriptiva** de los proyectos y sus características con el objetivo de capturar la evolución de las acciones apoyadas, la distribución por instrumentos, los países y las regiones priorizadas, los sectores prioritarios, las transversales y la continuidad de los proyectos. El cuaderno pone en evidencia las **dificultades** en materia de acceso a datos de calidad y las limitaciones a la hora de analizar con mayor profundidad la eficacia y la calidad de las acciones de cooperación. Se concluye con la necesidad de avanzar de forma conjunta en los temas de **transparencia y rendición de cuentas**, asegurar el **compromiso y adhesión** de ciudadanía y clase política a las políticas de cooperación como garantía de continuidad de las mismas, **visibilizar** los avances en materia de eficacia y calidad en experiencias y buenas prácticas de organizaciones e instituciones, avanzar en la coordinación y la **coherencia de políticas** y transitar hacia un modelo de cooperación basado en las **relaciones de confianza**, tratando de superar el esquema de la “cadena de la ayuda” y el riesgo de la burocratización excesiva.

El **quinto cuaderno** de esta colección reconoce el pasado para mirar al futuro de la Educación para el Desarrollo (EpD) vasca, cuyo momento actual se encontraría entre la sensibilización y la movilización. El cuaderno se estructura en dos partes. En la primera, se presenta el pasado reciente de la política de Educación para el Desarrollo y se procede a analizar los proyectos en el ámbito de la EpD financiados en Euskadi en el periodo 2004-2011 por las ocho instituciones públicas más representativas y con mayores fondos: Gobierno Vasco, las tres Diputaciones Forales, los Ayuntamientos de las tres capitales y Euskal Fundazioa. Así, se presenta una **foto descriptiva** de los proyectos y sus características con el objetivo de capturar la evolución de las acciones apoyadas, los montos, la ayuda directa, los proyectos, acciones y convenios a través de ONGD, las organizaciones prioritarias, la apuesta por los consorcios, la continuidad de los proyectos, su tipología, las temáticas abordadas y los colectivos priorizados la distribución por instrumentos, los países y las regiones priorizadas, los sectores prioritarios. En la segunda parte, se aborda de forma crítica el **discurso de la eficacia** y su lectura desde la Educación para el Desarrollo. Finalmente, se concluye con la necesidad de avanzar de forma conjunta en los temas de acceso a la información, transparencia y rendición de cuentas, asegurar el compromiso y adhesión de la ciudadanía y la clase política a las políticas de cooperación como garantía de continuidad de las mismas y transitar hacia un modelo Educación para el Desarrollo que vaya más allá de los proyectos y convenios.

El **sexto cuaderno** de la colección plantea las claves para la mejora de la cooperación descentralizada y su acción humanitaria. Parte de la descripción del contexto actual de la Acción Humanitaria, en la que se pone el acento en las transformaciones profundas del **sistema de cooperación**, la emergencia de **nuevos actores**, la multiplicación de los **riesgos de crisis**, la **recurrencia** de las mismas y los **aprendizajes** y grandes **consensos** internacionales sobre la buena Acción Humanitaria. Posteriormente, describe la participación de la cooperación descentralizada en la Acción Humanitaria, exponiendo las **cifras globales** y su brusca evolución y caída, para finalmente presentar los datos y rasgos de la Acción Humanitaria del Gobierno Vasco y de las Entidades Locales vascas. En una última parte, se recopilan una **recomendaciones** para la mejora de la Acción Humanitaria vasca, diferenciando unas recomendaciones **generales** dirigidas a todos los actores, y otras recomendaciones **específicas** dirigidas a los siguiente grupos de actores: administraciones públicas, ONG vascas y organizaciones en terreno.

El **séptimo cuaderno** se formula la pregunta sobre la especialización de la cooperación descentralizada y, en concreto, si se puede especializar en el apoyo a la descentralización. Para responderla, el cuaderno introduce los términos del debate sobre la especialización y la división internacional del trabajo en cooperación al desarrollo para posteriormente proponer una **doble definición** de lo que puede ser “apoyo a la descentralización”: i) el apoyo a instituciones públicas nacionales o subnacionales o de la sociedad civil para llevar a cabo reformar jurídico-políticas necesarias para fortalecer un proceso de descentralización, ii) el apoyo a gobierno sub-nacionales a través del fortalecimiento de capacidades para la mejor gestión de los servicios públicos. Por otra parte, se presentan los **enfoques teóricos** y las **lecciones desde la experiencia** en el apoyo a los procesos de descentralización, presentando los dos tipos de estrategias por las que han optado las agencias de cooperación, y las ventajas e inconvenientes de cada una. Finalmente, el cuaderno explora el **potencial** de la cooperación descentralizada española y vasca en el apoyo a la descentralización, presentando los puntos de partida para una **especialización** y un **mapa de condiciones** necesarias para la especialización, como son la fortaleza institucional, las reglas de juego existentes y la trayectoria de hecho. Se concluye subrayando la necesidad de **profundizar en el debate** sobre la especialización en descentralización, con más datos de los proyectos en marcha, se vislumbra la existencia de cierta especialización en algún gobierno autonómico y/o entidad local en el sector de “gobierno y sociedad civil” y se detecta un **retroceso** en los términos de un debate que sigue siendo pertinente, aunque ahora en un entorno social y político cada vez más hostil a las políticas de cooperación.

El **octavo cuaderno** aborda la especialización de la cooperación descentralizada en el apoyo a los procesos de desarrollo económico alternativo local y regional. Parte de una **visión crítica** del modelo dominante de desarrollo y de las implicaciones que esto tiene para la cooperación descentralizada, donde se vislumbran tres grandes tendencias ideológicas: i) reorientación profunda del concepto y de las estrategias, ii) ampliación del concepto de desarrollo pero sin alterar el marco metodológico, iii) la negación del desarrollo como noción universal y conveniencia de abandonar dicho concepto. En un segundo momento, el cuaderno presenta las aportaciones desde la sociedad civil y, en concreto, de la comunidad de aprendizaje COMPARE (a la que pertenece **ALBOAN**), desde donde se identifican los **rasgos del desarrollo** económico-productivo de carácter alternativo y los retos que su puesta en práctica conlleva. Finalmente, el cuaderno propone **seis retos** para la cooperación descentralizada, entre los que destaca especialmente la aportación que pueda hacer la cooperación vasca en la reflexión en torno a lo local en el impulso a los procesos de desarrollo alternativo.

El **noveno cuaderno** se centra en la eficacia del género o el género en la eficacia. En la presentación, se describe la **larga trayectoria** del concepto y el enfoque de género en la cooperación internacional al desarrollo, subrayando la evolución desde el enfoque de **Mujeres en Desarrollo** al **Género en Desarrollo** y a la **Transversalización de la Perspectiva de Género**. En un segundo momento, se presenta la apuesta por el género en las políticas de cooperación, donde se distingue **dos tendencias** que van distanciándose progresivamente: por un lado, la concepción del desarrollo y de los compromisos de las cumbres de los 90 con un claro **enfoque de derechos** y, por otro lado, un enfoque tecnocrático que aborda el género desde la óptica de los objetivos y resultados y bajo la que subyace otra concepción de la cooperación y el desarrollo. En un tercer momento, el cuaderno se adentra en el análisis de la **apropiación del enfoque de género** en la cooperación descentralizada vasca, tanto a nivel de discursos institucionales como a nivel de la práctica, con una evolución positiva en la trayectoria. Finalmente, el cuaderno plantea unas valoraciones sobre el recorrido, resumiendo los debates actuales y planteando unos **retos generales y específicos**, entre los que destaca por su prominencia la necesidad que la igualdad de género y los derechos de las mujeres sean parte nuclear de los debates oficiales.

En el **último cuaderno** abordamos un valor, que desde nuestro punto de vista, es esencial para la cooperación al desarrollo: nos referimos al acompañamiento. Entendemos por acompañamiento **el estilo y la forma de trabajo** de organizaciones de la sociedad civil y agentes de la cooperación descentralizada que debemos

cultivar, cuidar y potenciar en la manera de relacionarnos, tanto con las organizaciones aliadas del Sur como con grupos y agentes de nuestra acción Norte. Queremos promover un estilo de trabajo, que desde las ONGD, cultivemos como manera de relacionarnos y de contribuir a cambios sociales, trabajando junto con otros/as desde la **diversidad**, el **diálogo** y la búsqueda de **horizontes de justicia**. El cuaderno plantea algunas reflexiones elaboradas desde nuestro papel como un agente mas de la cooperación al desarrollo y en diálogo con aliados del Sur que han expresado y valorado cómo promover un estilo de trabajo basado en el acompañamiento.

